

## Formaditos

Fue cerca de 1 hora la que estuvimos en las nubes, pero sólo un par de segundos en pasar sobre la elipse.

# Zapateamos con chicha y empaná arriba de un Pillán

Vimos 'La Parada' desde las nubes. Se nos durmió el popín pero no llamamos a Guajardo



## Bolsa de mareo

A pesar de que nos pasaron una bolsa de mareo antes de subir a la avioneta, está fue devuelta intacta para que sea usada por otros.



www.lacuarta.com

Junto a los pájaros al lado de las nubes, el diario pop fue invitado por los chiquillos de la FACH a llorear "La Parada" arriba de un Pillán, el clásico avión made in Chilito que ha formado a cientos de pilotos.

La primera misión fue bajar un par de gramos para entrar en el buzo de aviador, por lo que este reportero pop cerró la jeta las últimas horas. Sin embargo la dieta exprés no funcionó y entramos a duras penas en el mameluco, quedando igualito a una tripa de paté.

A eso de las 13.30 el comandante del escuadrón, Claudio Ibarra, entregó los últimos datitos del pique de quince aviones, los que volarían a 280 kilómetros por hora y a 150 metros de las cabezas de las autoridades, las que quedaron con tortícolis en la Elipse del Parque O'Higgins.

Se nos designó al capitán brasuca Carlos Núñez, quien está de intercambio con la Fuerza Aérea Carioca y que nos pidió no tocar nada. Y así sin más partimos desde la

Base Aérea de El Bosque.

Eran 30 grados los que soportamos como si nada en los cielos de Colina y Huechuraba por cerca de 1 hora. El cachete izquierdo ya no quería más guerra, pero como íbamos amarrados con un lote de cinturones, nadie podía moverse de sus asientos.

Luego de varias vueltas, por radio dijeron las pala-

bras clave: "Rompe la Banda. Rompe la Banda", y así el escuadrón en formación en "V" se encaminó al Movistar Arena. La pasada no duró más de 1 minuto por la Elipse.

Finalmente, el viaje militar enfiló devuelta a la Escuela de Aviación, sin antes pegarse una quebrada que dejó con el estómago en la mano a más de un copiloto.

Pero como en **La Cuarta** somos de verdura, la vianda no se volteó.

Una vez en tierra los rostros pálidos anunciaban a más de un mareado, pero eso no fue impedimento para la foto grupal en la pista con los viejos, pero fuertes Pillán de fondo, los que rugían por la satisfacción de haber cumplido una vez más su misión.